



Gerente: ROBERTO BRENES MESÉN

Asesinatos Políticos

Cuando los anarquistas revolucionarios se resolvieron á declarar la guerra al regimen político del presente, escogieron á Reyes y Emperadores por víctimas.

Esos actos de violencia llamaron la atención de los anarquistas dinamiteros, luego sobre los anarquistas filósofos; pero el regimen que se trataba de dejar en escombros continuaba subsistiendo con el mismo vigor que antes. Los dinamiteros se proponían infundir el terror y debilitar á las familias reales arrebatándoles sus jefes. Alcanzaron lo primero, lo segundo no. Un regimen político no está constituido por un solo hombre, así se llame Emperador. Caído un Rey, se levantará al día siguiente el otro.

Los dinamiteros comenzaron á comprender que para derrocar un regimen era necesario ante todo, difundir las doctrinas anarquistas y en segundo lugar, herir de muerte á los sostenedores del regimen.

Es lo que ha venido sucediendo en Rusia. El pobre Emperador, manso de corazón, ya no es objeto de atentados. Es un juguete coronado en manos de sus Grandes Duques. Los anarquistas revolucionarios le tienen lástima y le han perdonado la vida: es un irresponsable.

No así De Plewe, no así el Gran Duque Sergio. Reaccionarios y déspotas, han exacerbado las miserias del pueblo ruso; los revolucionarios, antes de encender la guerra civil, condenan á muerte á cinco ó seis hombres y de ese modo, infundiendo terror, van suavizando su servidumbre.

Causa una pena profunda que los hombres enloquecidos por el hambre de libertad lleguen á semejantes excesos; pero entre la revolución y el asesinato, es este el menos culpable.

A De Plewe siguió en el poder De Witte, este más liberal que el anterior y á de Witte seguirá otro más liberal talvez Termaloff ú otro cualquiera.

El terror está liberalizando á Rusia.

R. BRENES MESÉN.

"El Orden Social"

Llamamos la atención de las autoridades eclesiásticas sobre la declaración que hace en el encabezamiento el Director de "El Orden Social"

Allí se dice que se edita con la "aprobación eclesiástica" y como ella no puede referirse á todos los artículos, sería necesario que se advirtiese cuáles son los aprobados.

Hay algunos, escritos con tanta negligencia, otros con tanta ira, que no sólo desdienen de la caridad cristiana, sino también de la seriedad de las autoridades eclesiásticas que dan su aprobación á semejantes escritos.

Porque es de suponer que para dar su aprobación las autoridades revisan los artículos antes de publicarlos; de otro modo, la "aprobación eclesiástica" es una farsa que compromete el

buen concepto que esas autoridades merecen á muchas personas de buen juicio.

Aquellas autoridades no habrán de permitir que con su "aprobación" se publiquen artículos, chocarrerías y farsas, cuando el periódico debiera hallarse dedicado á ilustrar al pueblo, á fortalecer sus sentimientos cristianos á discutir honradamente á sus adversarios.

Si la "aprobación eclesiástica" que aparece en "El Orden Social" se concede después de la lectura de los artículos manuscritos, la complicidad de las autoridades eclesiásticas merece los más amargos reproches.

R. B. M

Escuela especial de Comercio

En Costa Rica se ha intentado todo. A los que viven lejos, y van recogiendo las palpitaciones de cada país, se les ha podido contentar con las reformas aparecidas en las Gacetas. Los que se programan en "El Comercio" dejan generalmente una vaga impresión de progreso. Los hechos reales, la historia positiva, han demostrado los tambaleos de una educación inconsistente, sin orientación fija, sin unidad persistente de criterio.

Para los que leen de prisa ó se limitan á recoger los prejuicios de criterios adocenados, no queda en materia de enseñanza, nada nuevo que aplicar entre nosotros. Esos, mantienen el recuerdo de los nombres, el artificio de las leyendas gaceteras, no el beneficio de tal legislación.

Desearnos por hoy, contraernos á uno de los llamados "ramos de la enseñanza". Es el de la Escuela de Comercio. Nació por decreto del 21 de enero de 1903. Los cursos habían de durar dos años. Ha terminado, pues, su misión. ¿Qué labores ha podido realizar, que sean expresión elocuente de la solidez y viabilidad del plan adoptado?

Los más desconsoladores lamentos llegan hasta nosotros á este respecto. No creemos — con esto — que sea defecto personal del profesorado. El motivo más fundado es el de haberle dado á la Escuela una organización tan humilde, unciéndola al yugo del Liceo, é incluyéndola junto á la Escuela Normal en el Ciclo Superior de aquellos estudios.

Por virtud de este decreto, quedaba la regencia del Liceo, de la Escuela Normal y la de Comercio, encomendada al Director del Liceo. Es decir, se obligaba á un pedagogo, á que fuera conocedor y práctico en materia de comercio. No hay para qué ponderar el error de esta amalgama.

Además — y este es el hecho principal de mi criterio, — se le daba á la Escuela de Comercio un carácter secundario, haciéndola figurar como una institución de escasa importancia, desprovista de utilidad y significación, hasta el punto de no merecer una organización libre.

Los resultados de este mal ideado plan han sido notorios. El afán de

reunir en una sola mano antagónicos elementos, ha tenido un desenlace doblemente funesto. Ha creado por un lado la centralización — germen de descontentos é injusticias — y ocasionado por otra parte la contaminación del mal ejemplo y del mal fruto.

Con la enseñanza general del Liceo ha fracasado la especial de la Escuela de Comercio.

Habría necesitado la robustez de un cuerpo independiente, para conservar la Escuela de Comercio, el vigor que demanda su organización y su desarrollo.

Habiendo sido creadas con carácter aparte, su fracaso fuera sólo debido á la arbitraria disposición que se dió á los consabidos ramos. No habría padecido, como ahora, del doble mal del nacimiento y del raquitismo en que vegetó.

¿Cómo sustraerle á tan dañina influencia?

Meditese un plan racional de estudios, aplicable á Costa Rica; no se trate de violentar la enseñanza comercial imponiendo la limitación mezquina del tiempo.

Emplee la escuela seis años, para que el educando aprenda á leer, á escribir, y á contar. En el Liceo, que la Escuela de Comercio señale tres para capacitar al alumno en la formidable lucha económica, que ha de ser base de su futura evolución y emancipación.

¿No es absurdo tratar de cercenar la educación comercial de la juventud, so pretexto de que sólo la práctica rutinaria puede hacer buenos comerciantes?

Las conquistas comerciales, la apertura de nuevos derroteros, el gran mundo financiero, la profunda especulación bancaria, ¿qué otra cosa representan sino la atención diligente á la ciencia comercial que tantas y tan variadas materias de enseñanza ofrece?

F. LLORET BELLIDO.

DEUDA DE ESTUDIANTES

Ha llegado á nuestro conocimiento que el banquete con que se festejó á los estudiantes centroamericanos en Setiembre del año pasado, no se ha pagado aún.

Como ese hecho nos parece muy extraño, antes de comentarlo nos será grato obtener de los jóvenes estudiantes al uno ú otros á ese respecto.

LA SIEMBRA

HIGIENE NATURAL DEL NIÑO

(A LAS MADRES)

Véase el Nº 80 de La Aurora

Cómo debemos endurecer

á nuestros hijos?

Sin embargo, aún reconociendo la utilidad de marchar descalzo, se objetará que los ciudadanos ricos no podrían permitir que sus hijos anduvieran así, á lo sumo en los dormitorios ó en los jardines particulares, pues de otro modo esto parecería "miseria" y los niños tendrían los pies muy su-

cios. A esta objeción responderemos: proponemos un arreglo que permitiría á los ciudadanos ricos endurecer á sus hijos con la exposición de los pies á la influencia del aire.

Es preciso que estos niños usen sandalias. Así se libran los pies del barro, de la humedad y de las heridas. Además, permitirán durante el crecimiento el libre desarrollo de los pies y los preservan así de las numerosas deformaciones, callos, etc., que se adquieren principalmente en la niñez. Sería esta una moda sana y bonita, las sandalias atadas á los pies de los niños por medio de cintas vistosas, producirían un efecto encantador, en todo caso más elegante que esos rudos botines de cuero que desfiguran los pies de los niños. En algunos países se ha adoptado la bonita y sobre todo sana costumbre — venida de Escocia — de dejar desnudas las rodillas y las pantorrillas de los niños; si de esto se hizo una moda, por qué no hacerla también de la más sana, práctica y bonita de llevar sandalias? En empresas de este género no se trata más que de hacer con energía la primera tentativa y si ésta pasa á ser una moda, nadie la encuentra caprichosa y todo el mundo hace otro tanto. Quien quiera educar á sus hijos vigorosos y sanos que desprecie la actitud del montón ignorante y aproveche este consejo; con ello obtendrá un bien y una alegría para los niños. No conozco ninguna parte del vestido que sea más bella, más práctica y más apropiada para usarla en ciudades lluviosas, en donde ahora los niños humedecen sus calzados y medias.

Las sandalias se obtienen fácilmente encargándose las á cualquier zapatero. El mejor material que se emplea es el corcho con seda de cuero; es preciso cortarlas sobre el pie puesto en tierra y para que mejor queden, hay que ponerlas en un tacón.

Las personas que no pueden en absoluto decidirse á que sus hijos usen las útiles sandalias, deberán al menos dejarlos que caminen entre la casa descalzos y para salir en el verano, ponerles chinelas de tela (seda ó mantalona) sin medias, como hacen en el Brazil las mujeres y los niños; esto será á la vez muy bonito y sano. Así fue antes la moda para los niños y en el Journal de Luxe et des modes del año 1803 leemos lo que sigue:

"En Inglaterra, sin distinción, los niños no usan medias. Lo que talvez pudo ser entonces una moda, hoy se adoptaría para bien de los niños. Qué sucedería si las asociaciones que se proponen la propaganda de un género de vida conforme con la naturaleza tantearan poner de moda el uso de sandalias, resolviendo que los hijos de sus miembros, en un día determinado, aparezcan en público con los pies así calzados ú organizando fiestas infantiles en que los niños se muestren en sandalias ó al menos, sin medias? Que se haga la experiencia. Sería en beneficio de los niños."

El abate Kneipp, apostol de la salud y mentado higienista dice que andar con los pies desnudos es el más sencillo y el más natural de los medios de endurecimiento. Quiero recordarles estas palabras del viejo apostol é invitarlos á meditarlas para Uds